

RESUMEN

“El concepto paulino de perfección: Un estudio exegético de τελειόω en Filipenses 3:12-16 — Este estudio sostiene que en Fil 3:12-16, Pablo no define la perfección como impecabilidad moral, sino más bien como una madurez integral en proceso, que prepara al creyente moralmente y espiritualmente. En este sentido, el objetivo es descubrir cuál es el concepto de perfección paulina y resolver la aparente contradicción de si somos o no perfectos. A través de un análisis exegético-teológico del término griego τελειόω, se concluye que la perfección es un proceso continuo hacia la plenitud en Cristo; asociado con la justificación, santificación y glorificación del proceso de salvación.

Palabras Clave: Perfección, impecabilidad, moral, espiritual, paulina

ABSTRACT

“The Pauline concept of perfection: an exegetical study of τελειόω in Philippians 3:12-16” — This study argues that in Phil 3:12-16, Paul does not define perfection as moral impeccability, but rather as an integral maturity in process, which prepares the believer morally and spiritually. In this sense, the objective is to discover what is the concept of Pauline perfection and to resolve the apparent contradiction of whether or not we are perfect. Through an exegetical-theological analysis of the Greek term τελειόω, it is concluded that perfection is a continuous process towards fullness in Christ; associated with justification, sanctification and glorification of the salvation process.

Keywords: Perfection, impeccability, moral, spiritual, pauline

EL CONCEPTO PAULINO DE PERFECCIÓN: UN ESTUDIO EXÉGETICO DE *τελειώ* EN FILIPENSES 3:12-16

Bryan S. Cubas

Introducción

La epístola a los Filipenses representa una de las epístolas más personales y teológicamente ricas que se pudieron haber escrito. Dentro de su desarrollo, Pablo presenta una exhortación a la iglesia de Filipos, abordando temas como: la unidad de la iglesia, la fidelidad al evangelio y la perseverancia en medio del sufrimiento. Sin embargo, en medio de esta exhortación general, sale a relucir una sección específica del texto que habla respecto a la perspectiva paulina de perfección (Fil 3:12-16).

Entender esta sección es particularmente esencial en el ámbito teológico contemporáneo, ya que desafía muchos de los conceptos previos que se tienen respecto a “perfección”. Por ejemplo, algunos teólogos como, Finney,¹ Steele² y Simons³ creen que ser perfecto significa haber conseguido impecabilidad moral o ser extremadamente intachables en esta tierra. Por otro lado, teólogos como, Wesley,⁴ Gorman,⁵ Wright⁶

1. Charles G. Finney, *Lectures on Systematic Theology* (Oberlin, OH: James M. Fitch, 1847), 456–459. Fue un evangelista del Segundo Gran Despertar, que también predicó una doctrina de perfección moral práctica, afirmando que el cristiano podía alcanzar una obediencia completa a la ley moral.

2. Daniel Steele, *Love Enthroned: Essays on Evangelical Perfection* (Boston: Willard Tract Repository, 1875), 102–106. Teólogo del metodismo de santidad, afirmaba que el alma podía ser “completamente santificada” en esta vida, sin más inclinación al pecado.

3. Menno Simons, *The Complete Writings of Menno Simons*, trad. Leonard Verduin (Scottsdale, PA: Herald Press, 1956), 174–178. Líder del movimiento anabaptista, entendía la perfección como obediencia completa a Cristo y rechazaba la idea de pecado voluntario entre los verdaderos creyentes.

4. John Wesley, *A Plain Account of Christian Perfection* (Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1966), 50–51. Consideraba que la perfección cristiana consistía en amar a Dios y a los demás, y que se lograba a través de la fe.

5. Michael J. Gorman, *Apostle of the Crucified Lord: A Theological Introduction to Paul and His Letters* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2004), 352–356. Sugiere que esta perfección es expresión de la vida cruciforme, donde el creyente participa activamente en el proceso de justificación, santificación y glorificación.

6. N. T. Wright, *Paul and the Faithfulness of God*, vol. 2 (Minneapolis: Fortress Press, 2013), 1020–5. Vincula esta perfección con la restauración escatológica de la imagen de Dios en el ser humano.

y demás creen que la perfección aquí mencionada, no se refiere a una impecabilidad moral, sino a una madurez o completación espiritual centrada en la obra cristocéntrica.

Asimismo, surge otra dificultad dentro del mismo texto; en el verso 12, Pablo afirma que aún no es perfecto, pero en el verso 15, Pablo exhorta a los “perfectos” a compartir su misma actitud. Esta aparente contradicción ha causado diversas interpretaciones doctrinales en la teología cristiana. Ante esta problemática, surgen las siguientes preguntas: ¿Cuál es el concepto de perfección para Pablo? ¿Se refiere Pablo a una impecabilidad moral absoluta o a una perfecta madurez espiritual? Estas son algunas preguntas que se resolverán en el desarrollo de esta investigación.

Por lo tanto, a través del método exegético-teológico se analizará Filipenses 3:12-16, centrándose en el significado y función del término griego *τελειώω* dentro de su contexto inmediato. La estructura se desarrollará en cuatro secciones principales: (1) análisis cultural; (2) análisis literario; (3) análisis verbal; (4) análisis teológico. Esta secuencia permitirá al lector tener una comprensión completa y teológicamente fundamentada del concepto de perfección para el apóstol Pablo.

Análisis Cultural

Identidad nacional

En Hechos 21:39; 22:2,28, se menciona que Pablo era ciudadano romano nacido en Tarso.⁷ Al tener ciudadanía romana, Pablo gozó de algunos privilegios que empleó en su papel misionero en Roma, tales como librarse en varias ocasiones de ir preso, ser azotado y ser sentenciado a pena de muerte.⁸ Asimismo, Pablo menciona que también es judío, criado en Jerusalén e instruido por Gamaliel, uno de los más grandes rabinos de los fariseos.⁹ También se llama a sí mismo “hebreo de hebreos” (Fil 3:5), enfatizando su orientación lingüística, cultural y teológica judía.¹⁰ Entonces, se puede afirmar que el apóstol Pablo tenía una doble nacionalidad, romana y judía.

7. William M. Ramsay, *The Cities of St. Paul: Their Influence on His Life and Thought* (London, LDN: Hodder & Stoughton, 1907), 85-244

8. D.A. Carson y Douglas J. Moo, *An Introduction to the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2005), 355.

9. W. C. van Unnik, *Tarsus or Jerusalem: The City of Paul's Youth* (London, LDN: Epworth, 1962), 55-61.

10. Carson y Moo, 356.

Por otro lado, la identidad nacional de la audiencia se refleja en el propio nombre con el que se los denomina: filipenses, el gentilicio utilizado para identificar a los habitantes de Filipos, una antigua ciudad ubicada en la región de Macedonia. Aunque Filipos era originalmente una colonia griega (gentiles), su estatus como colonia romana le otorgaba una fuerte influencia cultural y política del Imperio. En este contexto, los cristianos enfrentaban diversas tensiones socioculturales significativas.¹¹

Ubicación geográfica

La ciudad de Filipos fue fundada originalmente por colonos griegos de la isla de Tasos por el año 360 a.C., bajo el nombre de Crénides, que significa fuentecillas.¹² Crénides estaba ubicada en el final del mar Egeo, cerca de la costa norte,¹³ teniendo como principales recursos, sus fuentes naturales de agua, suelos fértiles, minas de oro y plata ubicadas en los alrededores de la ciudad. Además, se situaba geográficamente en la Vía Egnatia, la gran carretera de Europa y Asia, lo que volvió la colonia un lugar atractivo para los gobernantes de aquel tiempo.¹⁴

Por este motivo, el rey Filipo II de Macedonia, interesado en los recursos que se encontraban en esta zona, decide conquistarla, convirtiendo así la pequeña colonia, en un lugar fortificado contra los enemigos y en una base estratégica para el control de las minas de oro cercanas. Al conquistarla, el rey decide cambiar el nombre de la colonia, pasando de llamarse Crénides a Filipos, en honor a su propio nombre y legado.¹⁵ Finalmente, Filipos se convierte en una ciudad muy importante de la época, que muchas personas de otros lugares llegaban a visitar. Sabiendo de la relevancia geográfica estratégica, Pablo es atraído en su proyecto de evangelización en Europa para fundar la primera iglesia cristiana en territorio europeo.¹⁶

11. D. Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses*, trads. Ismael Lopez y Dorcas González (Viladecavalls, BCN: Editorial Clie, 2004), 29.

12. Fee, 61.

13. Jordi S. Bosch, *Introducción al Estudio de la Biblia: Escritos Paulinos* (Estella, NAV: Editorial Verbo Divino, 2007), 366.

14. J.B. Lightfoot, *St. Paul's Epistle to the Philippians* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers Inc., 1999), 47-48.

15. F. F. Bruce, *New Testament History* (London: Thomas Nelson, 1972), 254-256.

16. Moisés Silva, *Philippians: Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), 175-179.

Situación política

En el año 42 a.C. se llevó a cabo la Batalla de Filipos, teniendo por un lado como protagonistas a Bruto y Casio, y por el otro a los triunviros Antonio y Octavio, mismos que salieron ganadores de la batalla.¹⁷ Tras esta victoria, Filipos volvió a ser cimentada como una colonia que pertenecía a Roma, conocida como *Colonia Augusta Julia Philippensis*. Esta colonia finalmente se convirtió en una extensión directa del imperio romano en la región de Macedonia, donde los nuevos colonos recibían ciudadanía, tierras y privilegios legales.¹⁸

Todos estos acontecimientos influyeron profundamente en la identidad de Filipos, tanto en su composición demográfica como en su cultura, política e idioma. Al punto que no dependían directamente del gobernador provincial de Macedonia, sino que era políticamente gobernada como una pequeña Roma.¹⁹ Filipos tenía una población variada; allí vivían romanos, griegos, macedonios y tracios. Esto creó un contexto desafiante para el establecimiento de la iglesia cristiana en sus principios, ya que muchos tenían distintas perspectivas sobre la vida y la sociedad. Sin embargo, Pablo supo contextualizar su mensaje usando imágenes y conceptos propios del sistema político romano;²⁰ logrando transformar teológicamente sus ideas, al señalar que la verdadera ciudadanía y soberanía no pertenecen a Roma, sino a Cristo.

Análisis Literario

Autoría de la epístola

La epístola a los Filipenses comienza mencionando a Pablo y Timoteo como los autores (1:1). Sin embargo, Pablo se establece como la voz principal en el desarrollo de la epístola al hablar en primera persona singular (1:3-4), ortorgándose protagonismo autoral. Y aunque Timoteo también es mencionado, no se encuentra explícitamente en el texto

17. Adrian Goldsworthy, *Augustus: First Emperor of Rome* (New Haven, CT: Yale University Press, 2014), 138–142.

18. Peter Pilhofer, *Philippi: Stadt und Christengemeinde zur Zeit des Paulus* (Tübingen: Mohr Siebeck, 1995), 30–40.

19. *Ibid.*, 38.

20. Ben Witherington, *Friendship and Finances in Philippi: The Letter of Paul to the Philippians* (Valley Forge, PA: Trinity Press International, 1994), 20–23.

una declaración propia como coautor.²¹ Por tal motivo, se puede afirmar correctamente que Pablo es el autor de la epístola.

En cuanto al lugar de redacción, se han propuesto diversas ubicaciones posibles, entre ellas Cesarea, Corinto, Éfeso y Roma.²² Pablo deja entrever que escribió la carta mientras estaba en prisión (1:7, 13-14, 17); no obstante, no se cuenta con evidencia literaria que respalde una encarcelación en Corinto o Éfeso, a diferencia de Cesarea (Hch 23:23; 27:1) y Roma (Hch 28:16-31), que sí son mencionadas en la Biblia. Witherington menciona que, Pablo parece indicar la posibilidad de su ejecución en Fil 1:21-23; por ello, Roma sería el lugar más probable para que un ciudadano romano como él fuese ejecutado.²³ Entonces, se puede considerar que Filipenses fue escrita por Pablo durante su encarcelamiento en Roma, entre los años 60-62 d.C.²⁴

La audiencia a la cual Pablo se dirige, se menciona en el mismo texto (Fil 1:1), “los santos en Cristo Jesús que están en Filipos”.²⁵ Por lo tanto, todo aquél que era miembro de la iglesia cristiana en Filipos (feligreses, obispos y ministros) forma parte de la audiencia de la epístola de los Filipenses.²⁶ Además, también se dirige de manera personal a algunos habitantes locales que son mencionados en el texto: (1) Lidia y su familia, personas que Pablo convirtió durante su estancia misionera (Hch 16:13-15); y (2) Evodia y Síntique, colaboradoras de Pablo en la misión, pero que necesitaban ayuda para resolver un malentendido entre ellas (Fil 4:2).²⁷

Género literario del texto

El género literario del texto es epistolar, ya que forma parte de las cartas o epístolas paulinas del Nuevo Testamento.²⁸ Este tipo de género literario es utilizado por el autor para transmitir enseñanzas, hacer exhortaciones, clarificar asuntos teológicos y

21. John P. Heil, *Philippians: Let Us Rejoice in Being Conformed to Christ* (Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 2010), 4.

22. Peter T. O'Brien, *The Epistle to the Philippians: New International Greek Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1991), 19-26.

23. Witherington, *Friendship and Finances in Philippi*, 24-26.

24. *Ibid.*.

25. En adelante, todos los textos bíblicos serán en base a la versión RVR1995.

26. Peter Oakes, *Philippians: From People to Letter* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2001), 1-54.

27. Heil, 5.

28. Jürgen Becker, *El Apóstol Pablo: Vida, Obra y Teología*, trad. Irineu J. Rabuske (Santo André, SP: Editora Academia Cristá Ltda., 2007), 480.

éticos en las iglesias cristianas a las cuales iba dirigido.²⁹ En este caso en particular, la epístola a los Filipenses refleja todas las características de una carta de amistad, combinadas con las características de una exhortación moral.³⁰

Ubicación del texto en la epístola

Para saber en qué sección del libro se encuentra la perícopa, se tiene que realizar una microestructura del texto. De esta manera se observará la forma en la que está dividida la epístola, misma que está dividida en 7 secciones:³¹

1. La forma de tratamiento y saludo [1:1-2]
2. Oración por los receptores [1:3-11]
3. Noticias tranquilizadoras del autor («mis asuntos»)[1:12-26]
4. Solicitud de noticias sobre los receptores («vuestros asuntos»)
[1:27-2:18; 3:1-21; 4:1-20]
5. Información sobre los movimientos de intermediarios[2:19-30]
6. Intercambio de saludos con terceras partes [4:21-22]
7. Deseo final de salud [4:23]

La perícopa de Fil 3:12-16 se encuentra dentro de la cuarta sección principal de la epístola, “solicitud de noticias sobre los receptores”, donde Pablo exhorta a los filipenses a avanzar hacia la madurez cristiana mediante un esfuerzo constante en la vida de fe.³² Esta unidad literaria cumple una función clave dentro de la estructura y el mensaje teológico de la epístola, ya que actúa como puente entre la reflexión personal del apóstol y la exhortación colectiva.³³ Este pasaje forma parte de la estrategia argumentativa paulina, utilizando su propio ejemplo como paradigma de vida cristiana, modelando así el camino a seguir para los creyentes.

En el capítulo 3:4-11, Pablo narra su transformación de un fariseo celoso a un discípulo de Cristo que considera todo como pérdida por el evangelio. En el capítulo 3:12-20, el apóstol pasa de describir su propia experiencia, a exhortar a los filipenses a adoptar una actitud similar a la

29. Carson y Moo, 403.

30. Fee, 34.

31. Esta propuesta de estructura fue extraída de, Fee, 36.

32. O'Brien, 249-252.

33. Gerald F. Hawthorne, *Philippians* (Waco, TX: Word Books, 1983), 197-199.

suya en su vida espiritual.³⁴ Por lo tanto, Filipenses 3:12-16 encaja dentro de la epístola como un puente entre la experiencia personal de Pablo y la exhortación a los creyentes.³⁵

Temática abordada en la epístola

La temática central de la epístola a los Filipenses es la fidelidad en Cristo y la unidad en la fe, incluso en medio del sufrimiento. Pablo desea que los hermanos de la iglesia de Filipos comprendieran la importancia de vivir en armonía y fidelidad al evangelio al cual habían sido llamados. Y aunque esto no sea mencionado de manera explícita en un texto, se puede intuir esta idea del texto 1:27, donde Pablo exhorta a los filipenses a que se comporten como es digno del evangelio, manteniéndose firmes y unidos combatiendo por la fe del evangelio.³⁶

Algunos comentaristas han afirmado que esta epístola puede ser analizada como una parénesis paulina, es decir, como una exhortación ética y teológica que busca fortalecer la identidad cristiana de los destinatarios.³⁷ Otros señalan que Filipenses presenta un desarrollo progresivo de ideas paulinas, introduciendo la justificación por la fe y la esperanza escatológica. Esto refuerza la idea paulina de que la vida cristiana es un camino de transformación continua, con la meta de alcanzar la perfección en Cristo.³⁸

Análisis Verbal

Palabras que más se repiten en el texto y su relación

Las palabras que más se repiten en la perícopa son: τελειόω-completar (2 veces), διώκω-perseguir (2 veces), φρονέω-pensar así (2 veces), καταλαμβάνω-ganar (3 veces).³⁹ Conocer estas palabras y comprender su significado es fundamental para el desarrollo del mensaje en la perícopa, ya que establecen una relación clave en el argumento de Pablo. Indicando a los lectores el énfasis del llamado a un crecimiento

34. John Reumann, *Philippians: A New Translation with Introduction and Commentary* (New Haven, CT: Yale University Press, 2008), 360-364.

35. Gorman, 323-325.

36. Ben Witherington III, *Paul's Letter to the Philippians: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2011), 198-200.

37. Stanley K. Stowers, *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1986), 69, 96.

38. Silva, 165-169.

39. Véase "Fil 3:12-16" en NA 28. Kurt Aland et al., *Novum Testamentum Graece*, 28th Edition (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), Flp 3:12.

continuo en la fe, subrayando que la vida cristiana es un proceso dinámico de transformación hasta la plena comunión con Cristo.⁴⁰

Semántica de las palabras relevantes

διώκω — Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento un total de 45 veces, de las cuales 21 ocurren en las epístolas paulinas. Su significado básico es “perseguir” o “esforzarse por hacer algo”.⁴¹ En sus apariciones en las cartas de Pablo se emplea este término para referirse a: (1) Búsqueda activa por alcanzar virtudes o metas espirituales, (2) persecución por causa de la fe. Respecto a la primera alusión (Rom 9:30, 31; 12:13; 14:19; 1 Co 14:1; Fil 3:12, 14; 1 Ts 5:15; 1 Ti 6:11; 2 Ti 2:22), se presenta como una exhortación a los creyentes a seguir con diligencia las virtudes cristianas. En la segunda alusión (Rom 12:14; 1 Co 4:12; 15:9; 2 Co 4:9; Gal 1:13, 23; 4:29; 5:11; 6:12; Fil 3:6; 2 Ti 3:12), se utiliza para describir el sufrimiento y persecución que enfrentaron los cristianos por causa de su fe. En conclusión, la repetición y diversidad de contextos, demuestran que “διώκω – *perseguir*” no implica un esfuerzo parcial para lograr algo, sino que revela un esfuerzo completo y sacrificado para lograr alcanzar la meta o propósito.⁴²

φρονέω — Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento un total de 26 veces, de las cuales 23 ocurren en las epístolas paulinas. Su sentido básico es “pensar” o “tener una actitud”.⁴³ En sus apariciones en las cartas de Pablo, se emplea este término para referirse a: (1) Mentalidad carnal o terrenal, (2) Disposición o actitud espiritual del creyente. Respecto a la primera alusión (Ro 8:5; 11:20; 1 Co 13:11; Fil 3:19), se refiere a una mentalidad carnal o enfocada en los deseos terrenales, en contraste con la mente guiada por el Espíritu Santo. En la segunda alusión (Ro 12:3, 16; 14:6; 15:5; 2 Co 13:11; Gá 5:10; Fil 1:7; 2:2, 5; 3:15; 4:2, 10; Col 3:2), el término enfatiza una actitud armoniosa, humilde, y centrada en Cristo y en el bienestar de la comunidad. En conclusión, “φρονέω – *pensar*” revela que para Pablo, el verdadero conocimiento cris-

40. Markus Bockmuehl, *The Epistle to the Philippians: Black's New Testament Commentary* (Peabody, MA: Hendrickson, 1998), 185-190.

41. Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, trad. James D. Ernest (Peabody, MA: Hendrickson, 1994), 1:366-368.

42. S. T. Bloomfield, *A Greek and English Lexicon to the New Testament* (London: Longman, Orme, Brown, Green, & Longmans, 1840), 93.

43. Gerhard Dellling, “τελειόω”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley, vol. 8 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972), 73-76.

tiano implica una transformación que se refleja en una actitud conforme a Cristo.

καταλαμβάνω — Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento un total de 26 veces, de las cuales 6 ocurren en las epístolas paulinas. Su sentido básico es “asir” o “alcanzar”.⁴⁴ En sus apariciones en las cartas de Pablo, se emplea este término para referirse a: **(1)** La apropiación de la meta espiritual. Respecto a la única alusión (Ro 9:30; 1 Co 9:24; Ef 3:18; Fil 3:12, 13; 1 Ts 5:4), se describe el deseo de alcanzar la meta por la cual fueron llamados por Cristo. En conclusión, “*καταλαμβάνω* – *alcanzar*” en Pablo implica más que una comprensión intelectual; señala una apropiación experiencial y espiritual de las realidades divinas, tanto a nivel individual como comunitario.

Análisis de la palabra *τελειόω*

La palabra “*τελειόω*” es una de las palabras que presenta una complicación en el texto, ya que su uso puede ser interpretado refiriéndose a una impecabilidad moral que el hombre debe experimentar. Conocer cómo es presentada esta palabra en el texto es de principal importancia, ya que nos permitirá identificar a qué se quería referir el apóstol. Véase a continuación el análisis sintáctico y semántico de la palabra.

Análisis gramatical y sintáctico

a) Forma léxica: *τελειόω* es un verbo que significa “perfeccionar” o “completar”. En *Filipenses 3:12*, aparece en la forma *τετελείωμαι* (perfecto pasivo, primera persona singular), indicando una acción en la que el sujeto recibe y cuyos efectos siguen presentes.⁴⁵

b) Función sintáctica: *τετελείωμαι* funciona como verbo principal de la segunda oración coordinada disyuntiva, expresando un estado que Pablo niega estar experimentando. La construcción negativa “*οὐχ*” seguida del perfecto pasivo indica que, Pablo no considera haber ya alcanzado completamente la perfección.⁴⁶

44. Rick Brannan, ed., *Léxico Lexham del Nuevo Testamento Griego* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020).

45. James Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego, Nuevo testamento* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 1997). s.v. “*τελειόω*”.

46. Johannes P. Louw y Eugene A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*, vol. 1 (New York: United Bible Societies, 1988), 68.11.

c) Relación con el sujeto: El sujeto gramatical de *τετελειώμαι* es el pronombre implícito en la forma verbal de primera persona singular: *ἐγώ* (yo). Así, el apóstol Pablo se coloca a sí mismo como el objeto pasivo de la acción divina de perfección, aunque aclara que aún no ha sido completado.⁴⁷

d) Relación con otros verbos: *τελειόω* se encuentra en estrecha relación semántica y estructural con los verbos *καταλαμβάνω* (alcanzar) y *διώκω* (perseguir). Este marco sintáctico y semántico evidencia una comprensión procesual y escatológica de la perfección cristiana.⁴⁸

Análisis semántico

τελειόω — Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento un total de 23 veces; en su sentido básico, se refiere a “completar” o “perfeccionar”.⁴⁹ En todas sus apariciones se emplea este término para referirse a: **(1)** Consumación de una obra o propósito, **(2)** Madurez o perfección espiritual, **(3)** Función ritual o sacerdotal, **(4)** Perfección del amor. Respecto a la primera alusión (Lc 2:43; 13:32; Jn 4:34; 5:36; 17:4; 19:28; Hch 20:4), se utiliza para referirse al cumplimiento o culminación de una obra o de la misión de Cristo. En la segunda alusión (Jn 17:23; Fil 3:12; Stg 2:22), se vincula al proceso del creyente de alcanzar la plenitud o madurez a través del sufrimiento y la obediencia. En la tercera alusión (Heb 2:10; 5:9; 7:19, 28; 9:9; 10:1, 14; 11:40; 12:23), se describe la incapacidad de la ley ceremonial para perfeccionar al creyente, contrastándola con la obra perfecta de Cristo como sumo sacerdote. Por último, en la cuarta alusión (1 Jn 2:5; 4:12, 17, 18), se emplea para describir la perfección del amor divino en el creyente, señalando una relación íntima y obediente con Dios. En conclusión, la repetición de “*τελειόω* – perfecto” demuestra que, el término no se refiere a una impecabilidad moral, que es la condición de estar libre de cualquier defecto moral, error o pecado. Sino más bien, el uso del término apunta a una perfección espiritual, que es el resultado de la obra divina en el ser humano: madurez espiritual, plenitud o completación del carácter en relación con la voluntad de Dios.⁵⁰

47. Friedrich Büchsel, “*τελειόω*”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley, vol. 8 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1972).

48. G. Walter Hansen, *The Letter to the Philippians, Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), 257–260.

49. Büchsel, “*τελειόω*”, en *Theological Dictionary of the New Testament*.

50. Frederick W. Danker, ed., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 3rd ed. (Chicago: University of Chicago Press, 2000),

Significado de la palabra τελειώω en el texto

Luego de analizar con detenimiento el uso de la palabra “τελειώω”, se puede afirmar que Pablo no está hablando de una perfección moral sin pecado, sino de una completa madurez espiritual en desarrollo.⁵¹ Este verbo es un perfecto-pasivo-indicativo (τετελείωμαι), una forma gramatical que, lejos de indicar algo ya alcanzado o obtenido, señala un proceso inconcluso que depende por completo de una acción externa.⁵² Por tanto, cuando Pablo usa “τελειώω”, lo hace desde una experiencia profundamente personal, invitando a los lectores de la epístola a vivir con esa misma mentalidad: experimentar un estado de madurez espiritual consciente, donde el creyente busca ser “completo/perfecto” en el cumplimiento del propósito eterno en Cristo.⁵³

Análisis Teológico

Relevancia teológica del texto

En Fil 3:12-16 se presenta una aparente complicación teológica respecto a la palabra “τελειώω”. En primer lugar, Pablo se presenta a sí mismo como alguien que no es perfecto (v. 12); sin embargo, posteriormente menciona que sí es perfecto (v. 15). Esto puede causar confusión en muchos, ya que algunos argumentan que aquí el texto se refiere a que el hombre jamás podrá alcanzar la perfección y que su salvación no depende de esto; por otro lado, otros argumentan que el hombre debe alcanzar la perfección impecable para poder ser salvo. Ante esta problemática, es necesario darse la tarea de analizar lo que realmente quiere decir esta perícopa y así tener clara la teología que presenta el texto. Por lo que, surgen las siguientes preguntas a responder: ¿qué significa la perfección para Pablo?, ¿realmente el hombre puede ser perfecto?, ¿qué dice la Biblia sobre este tema?, ¿qué relevancia tiene este concepto en nuestra salvación? A continuación se desarrollará el análisis teológico de este tema.

Concepto paulino de perfección

Para conocer el concepto paulino de perfección, se debe analizar Filipenses 3:12-16, donde Pablo desarrolla, mediante un lenguaje figurativo

996. Esta conclusión es dada en base solo al análisis semántico de la palabra; para entender su implicancia teológica, revisar la sección “Análisis Teológico” en el artículo.

51. *Ibid.*

52. Delling, “τελειώω,” en *Theological Dictionary of the New Testament*, 73-76.

53. O’Brien, 430-433.

de una carrera, su perspectiva respecto a la perfección y su relación con el creyente.⁵⁴ Misma que también puede estar relacionada con el concepto teológico del “ya pero todavía no”.⁵⁵ La centralidad de la perícopa se encuentra en las palabras griegas “τετελείωμαι (v. 12) y τέλειοι (v. 15)”, que etimológicamente muestran el concepto de “perfecto”. Por ello, Pablo utiliza estas palabras para desarrollar su argumento sobre la perfección en la vida cristiana.

En el versículo 12 se menciona enfáticamente: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto-τετελείωμαι”, siendo la raíz de esta palabra el perfecto-pasivo-indicativo de τελειόω, que indica un estado completo o consumado de perfección.⁵⁶ Pablo menciona que él mismo no pretende ya haber alcanzado la τετελείωμαι. Esto es muy significativo porque, a pesar de que Pablo era un hombre de Dios y entregado a su obra evangelística, revela que cualquier noción humana autónoma y pretenciosa de atribuirse impecabilidad absoluta es incorrecta mientras el hombre siga en esta tierra.⁵⁷

Sin embargo, paradójicamente en el verso 15 se menciona: “Así que, todos los que somos perfectos-τέλειοι”. Bajo esta premisa, ¿el hombre es o no es perfecto?, ¿a que se está refiriendo Pablo en esta declaración? Lo primero que se tiene que tener en cuenta es la raíz, en este caso es: τέλειοι, y aunque no sea el mismo término del verso 12, no significa que los conceptos sean distintos, sino más bien están muy relacionados, puesto que gramaticalmente pertenecen a la misma familia y comparten muchas similitudes entre sí.⁵⁸ Esta palabra etimológicamente significa completar, lograr o consumir.⁵⁹ Entonces, bajo el contexto en el que Pablo habla, se puede afirmar que, se refiere a un estado de madurez/completación espiritual, misma que está relacionada con los otros textos paulinos que usan este término para describir cierto grado de discernimiento, sabiduría y firmeza en la fe (1 Cor 2:6; Col 1:28).⁶⁰

Entonces, al unir estas dos ideas, Pablo redefine la perfección desde una perspectiva cristocéntrica, mencionando que los creyentes sí pue-

54. Fee, 333-336.

55. Gorman, 352.

56. William D. Mounce, *Mounce's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), 525.

57. Silva, 193-195.

58. O'Brien, 430-431.

59. Louw y Nida, 744.

60. Fee, 336-338.

den ser perfectos en Cristo.⁶¹ Solo que, en su percepción esto no indica exclusivamente una ausencia de pecado, sino un estado de perfección como realización del propósito divino en la vida del creyente.⁶² Apuntando a lo que podríamos denominar como una perfección espiritual, que refiere a la madurez cristiana: una vida enfocada en Dios, misma que ha sido moldeada por la obra del Espíritu Santo, caracterizándolos por su fidelidad y obediencia a la Biblia, crecimiento y consagración espiritual.⁶³

En ese sentido, según el enfoque de Pablo en Fil 3:12-16, el hombre perfecto para Dios no es aquel que ha dejado de luchar porque alcanzó la impecabilidad en base a sus propios actos, sino él que humildemente avanza continuamente en la comunión con Cristo y la obediencia fiel a su Ley y su Palabra, hasta lograr una madurez y dependencia completa de Dios.⁶⁴ Así que, la perfección en el concepto paulino: **(1)** no es estática, sino una meta dinámica; **(2)** no es individualista, sino cristocéntrica; **(3)** no justifica el pecado, sino promueve la obediencia a Dios; **(4)** no es absoluta en esta vida, sino soteriológica.

En resumen, la perfección no consiste en alcanzar un estado de impecabilidad en esta tierra, sino en vivir una vida de madurez espiritual que se refleje en el amor y la completa obediencia a Dios y su Palabra. Esta perfección puede ser una realidad presente en el creyente que mantiene una relación de comunión con Dios, pero al mismo tiempo es una meta por alcanzar cuando Cristo venga por segunda vez.⁶⁵ Para Pablo, el que es perfecto, es paradójicamente quien más reconoce que aún no ha terminado la carrera; por eso se esfuerza en proseguir hacia la meta con los ojos puestos en Jesús.

Correlación del texto en la Biblia

Existe una correlación bíblica de Filipenses 3:12-16 en torno al concepto de perfección; por tanto, se analizará dicha correlación, abordando tanto los antecedentes veterotestamentarios como neotestamentarios. En el Antiguo Testamento, el término griego τέλειος (perfecto/maduro) tiene su antecedente teológico en la palabra hebrea תָּמִים (tamim), que

61. "Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos..." Fil 3:15.

62. "Perfectos" [Fil 3:15], Comentario bíblico adventista, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978), 7:176.

63. Fee, 448-450.

64. Gorman, 352-356.

65. Wright, 1020-1025.

aparece frecuentemente en el Antiguo Testamento para describir integridad o plenitud delante de Dios.⁶⁶

[1] **Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto-tamim (Gn 17:1):** Esta solicitud realizada a Abraham establece la perfección como una lealtad completa y obediencia al pacto. Por eso, Pablo adapta este concepto al hablar de la carrera hacia la meta de fidelidad al llamamiento pactual divino.⁶⁷

[2] **Perfecto-tamim serás delante de Jehová tu Dios (Dt 18:13):** Este es un llamado de Dios a la integridad total, que se vincula con la fidelidad en la adoración y en la obediencia. Esto es similar a lo que Pablo señala como el objetivo de la carrera espiritual.⁶⁸

[3] **El que anda en integridad-tamim (Sal 15:2):** Este término es usado como el ideal del creyente, ser íntegro y constante en su búsqueda de Dios. Esto es similar al compromiso de Pablo de proseguir hacia la meta.⁶⁹ Entonces, todos estos antecedentes demuestran que Pablo no introduce un nuevo concepto dentro de su teología, sino que hereda y reformula el ideal veterotestamentario de integridad/perfección espiritual.

En las epístolas del Nuevo Testamento, aparte de Filipenses. Tanto Pablo como otros escritores continúan desarrollando y refinando el tema de la perfección cristiana como madurez en Cristo y esperanza futura.

[1] **Para presentar perfecto-τέλειον en Cristo Jesús a todo hombre (Col 1:28):** Aquí, Pablo emplea el mismo término clave para describir su meta ministerial: llevar a los creyentes a la madurez plena en Cristo.⁷⁰

[2] **Vamos adelante a la perfección-τελειότης (Heb 6:1):** Esta exhortación refleja el mismo impulso paulino hacia la madurez teológica y espiritual, confirmando que la perfección es vista como un proceso dinámico.⁷¹ En todos los casos, la perfección nunca es autocomplaciente ni autosuficiente, sino una respuesta continua a la gracia de Dios en Cristo y una carrera hacia la plenitud de la gloria futura.

66. Ernst Jenni y Claus Westermann, *Theological Lexicon of the Old Testament*, vol. 3, trad. Mark E. Biddle (Peabody, MA: Hendrickson, 1997), 1390–1393.

67. Victor P. Hamilton, *The Book of Genesis: Chapters 1–17, The New International Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 473–475.

68. Bruce K. Waltke y Michael P. O'Connor, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990), 145–146.

69. Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *An Introduction to the Old Testament*, 2nd ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), 114–116.

70. Douglas J. Moo, *The Letters to the Colossians and to Philemon, The Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2008), 160–162.

71. F. F. Bruce, *The Epistle to the Hebrews, The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 142–144.

La relación de perfección en la soteriología

La perfección mencionada en Fil 3:12-16 también puede relacionarse con la soteriología (doctrina de la salvación). En esta perícopa, la perfección es entendida como una realidad en proceso y no como una condición estática o culminada, lo que implica que esta afirmación puede entenderse a la luz del “ya, pero todavía no”.⁷² Desde esta manera, la perfección podría entenderse también en función de los tres ejes de la soteriología: justificación, santificación y glorificación.

En primer lugar, aunque Pablo reconoce que aún no ha alcanzado la perfección, en cierto sentido los creyentes ya eran considerados justos ante Dios. Esto se puede lograr mediante la justificación, que es el acto divino por el cual Dios, a través de Cristo, se declara justo y se considera perfecto al pecador arrepentido que deposita su fe en Él (Ro 5:1), revisitiéndolo de justicia (2 Co 5:21). Por lo tanto, la perfección vista desde la justificación es una realidad en la vida del creyente, más no por mérito propio alguno, sino por la imputación de la gracia y justicia de Cristo en la vida del pecador.⁷³

En segundo lugar, la perfección se vincula estrechamente con la santificación, que es la obra progresiva del Espíritu Santo que transforma al creyente conforme a la imagen de Cristo. En ese sentido, Pablo considera que el creyente está en una carrera (τρέχω) hacia una meta (σκοπός), lo cual implica participación activa en el proceso de transformación (Fil 3:14).⁷⁴ La santificación, entonces, no es simplemente un resultado automático de la justificación, sino un esfuerzo mutuo del creyente con la gracia divina en dirección hacia la perfección (espiritualmente maduros/completos).⁷⁵

Sin embargo, Pablo enfatiza que esta madurez, a pesar de eso, aún es incompleta. Por lo tanto, en tercer lugar, la perfección final será recibida solo en el momento de la glorificación. Que según la Biblia, es cuando el cuerpo corruptible sea transformado en un cuerpo glorioso como el de Cristo en la segunda venida de Cristo (Fil 3:21). La glorificación es el final del proceso de la perfección cristiana, es allí cuando el hombre alcanzará la perfección en todo sentido.⁷⁶

72. Gorman, 352.

73. Brian Vickers, *Jesus' Blood and Righteousness: Paul's Theology of Imputation* (Wheaton, IL: Crossway, 2006), 45-47.

74. Silva, 193.

75. Frank Thielman, *Theology of the New Testament: A Canonical and Synthetic Approach* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2005), 373.

76. O'Brien, 420.

Desde esta perspectiva, la perfección es un concepto teológico dinámico y relacional. Esta unión no solo es fundamento de la justificación, sino que también es la fuente de poder para la santificación y garantía de la futura glorificación.⁷⁷ Entonces, la perfección, no es un ideal humano alcanzable por esfuerzo propio, sino el fruto de estar “asido por Cristo Jesús” (Fil 3:12).⁷⁸

Algunos comentaristas que coinciden con el concepto postulado en esta investigación, son Markus Barth señala que la perfección en Pablo se refiere a una relación íntegra con Dios y no a un estado de sin pecado.⁷⁹ Asimismo, Gordon Fee afirma que la perfección es el resultado escatológico de un proceso cristocéntrico, no una cualidad intrínseca del creyente en esta vida.⁸⁰ Por otro lado, N. T. Wright argumenta que la perfección paulina debe leerse a la luz del proyecto escatológico de Dios de restaurar su imagen en el ser humano por medio de la resurrección.⁸¹

Conclusión

La exégesis realizada de Filipenses 3:12-16 en esta investigación, permite comprender que el concepto paulino de perfección, no está relacionado con la idea de una impecabilidad moral absoluta, sino con una madurez espiritual en constante desarrollo. En primer lugar, se afirmó que el término *τελειώω* (v. 12) es empleado por Pablo para negar que haya alcanzado una perfección consumada; y el término *τέλειοι* (v. 15) es usado por Pablo para referirse a los creyentes maduros que han adoptado la actitud de constante crecimiento espiritual y moral. Esta aparente paradoja se resuelve al considerar que Pablo concibe el “ser perfectos” como una meta progresiva no limitada al presente, sino que empieza en el presente y se extiende hacia la esperanza de restauración futura en Cristo.

Asimismo, el análisis teológico reveló que este tema está relacionado con la doctrina de la salvación (soteriología). Bajo el concepto teológico del “ya, pero todavía no”, la perfección paulina se establece como el eje articulador del proceso de salvación: la justificación, la santificación y la

77. Michael Gorman, *Inhabiting the Cruciform God: Kenosis, Justification, and Theosis in Paul's Narrative Soteriology* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), 145.

78. James D. G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 448.

79. Markus Barth, *The Letter to the Philippians* (New Haven, CT: Yale University Press, 1992), 398.

80. Fee, 340-342.

81. Wright, 1051.

glorificación. Estos aspectos relacionados con la soteriología dan forma a la vida cristiana, presentando a la perfección espiritual y moral como una vocación que se persigue y no como un estado que ya se posee.

En conclusión, Filipenses 3:12-16 redefine la perfección como un llamado continuo hacia la obediencia y plenitud en Cristo, y no como una condición estática o requisito legalista. Esta verdad es también una invitación para el cristianismo en la actualidad, a vivir una vida centrada en la gracia de Cristo, guiada por la obediencia a la Biblia y orientada hacia la esperanza eterna.

Bryan S. Cubas
bryan.cubas@upeu.edu.pe
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión
Ñaña, Lima, Perú